



PRÁCTICAS VIOLENTAS ENTRE ESTUDIANTES DE UNA ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA, EN LA CIUDAD DE XALAPA, VERACRUZ

BLANCA LAURA DOMÍNGUEZ QUEVEDO¹
UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS PUEBLA

JEYSIRA JACQUELINE DORANTES CARRIÓN²
CENTRO DE ESTUDIOS DE GÉNERO

TEMÁTICA GENERAL: CONVIVENCIA, DISCIPLINA Y VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS

Resumen

El presente trabajo es resultado de un reporte de investigación realizado en una Escuela Secundaria Técnica de la Ciudad de Xalapa, Veracruz, que participó en implementación de la Ley número 303, contra el Acoso Escolar para el Estado de Veracruz (2011), y en el Programa Nacional de Convivencia Escolar. La investigación consistió en medir la frecuencia y el tipo de violencia predominante en el centro escolar con la adaptación de un instrumento aplicado por la Fundación Paz Ciudadana de la República de Chile. Se identificó la presencia de por lo menos diez prácticas violentas que ejercen los estudiantes entre pares o por jerarquías predominantes, tales como: “las burlas por alguna característica física o forma de ser, poner sobrenombres ofensivos, humillar a los compañeros de la escuela, agresión de los estudiantes fuertes a los estudiantes más débiles, peleas entre compañeros, hacer cosas que no se quiere, presionar o amenazar, insultar a profesores, insultar a compañeros o estudiantes y el robar. Nos basamos en reflexiones teóricas para fundamentar el problema de la violencia escolar, planteadas por Furlán y Spitzer (2013), (Baselga y Urquijo, (1974), (Arizó, 2010, 10), Harris Sandra y Petrie Garth F. (2006), y en la teoría de Dubet (1998), metodológicamente se empleó al cuestionario que permitió recoger la información para ser analizada a detalle.

¹ Blanca Laura Domínguez Quevedo. Lic. En Historia por la Universidad Veracruzana (2005-2009)./ Especialista en Política y Gestión Educativa por la FLACSO, México (2012)./ Docente de Educación Básica Secundaria Técnica./ Estudiante de Maestría en Educación Media Superior por la UDLAP./ Becaria por la Academia Mexicana de Ciencias (2009)./ asistente de investigación del SNI-CONACyT en el Colegio de México (2009-2010). Investiga temas relacionados a: escuelas secundarias, violencia, política y gestión educativa.

² Doctora en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM./ Coordinadora del Programa de la Especialidad en Estudios de Opinión (PNPC-CONACyT-Consolidado)./ Investigadora del Centro de Estudios de Género de la Universidad Veracruzana./ Docente de la Maestría en Antropología de la UV./ Docente de la Maestría en Estudios de Género de la UV. Docente de la Especialización en Estudios de Opinión de la UV./ Miembro de la Red Nacional en Investigaciones en Representaciones Sociales (RENIRS-CEMERS/México)./ Es perfil PROMEP./ Sus líneas de investigación: (Representaciones Sociales, Reforma Educativa, Modelos Educativos, Estudiantes de Secundaria y Telesecundaria, Violencia escolar y Ciberbullying)./ Actualmente desarrolla el proyecto de investigación: “Ciberbullying desde la perspectiva de jóvenes estudiantes de la Ciudad de Xalapa, Ver”; registrado ante el (SIREI) y ante la Dirección General de Investigaciones de la Universidad Veracruzana (DGI- UV), con el número: 131692017119.

Palabras clave: violencia, prácticas escolares, estudiantes, secundaria.

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia es resultado de un reporte de investigación efectuado en una Escuela Secundaria Técnica de la Ciudad de Xalapa, Veracruz, que fue partícipe en la implementación de la Ley número 303, contra el Acoso Escolar para el Estado de Veracruz (2011), así mismo realizó trabajos conjuntos con el Programa Nacional de Convivencia Escolar. La intención fue conocer y medir la frecuencia de las prácticas violentas predominante en el interior de este nivel de Educación Básica Secundaria.

Desafortunadamente, observamos que actualmente en las escuelas secundarias del país, el fenómeno de la violencia se presenta como un fenómeno normal que ha sido naturalizado y del que comúnmente ejercen los estudiantes adolescentes en el interior de las escuelas secundarias, el fenómeno afecta tanto a hombres como a mujeres de distintas edades que oscilan entre los 12 a 15 años de edad, y se desarrolla en cuatro dimensiones: alumno-alumno, alumno-profesor, profesor-alumno, profesor-profesor. De manera particular observaremos la violencia que surge entre alumnos y en menor medida lo que acontece del alumno hacia los profesores.

La pregunta de investigación, se centró en conocer: ¿cuáles son las prácticas violentas predominantes que se ejercen los estudiantes de secundaria?

Para dar respuesta nos apoyamos en la siguiente hipótesis:

- Las prácticas de violencia en las escuelas secundarias se centran en golpes, ofensas y robos.
- Las prácticas de violencia en las escuelas secundarias son predominantes más entre los hombres que entre las mujeres.

Teóricamente nos fundamentamos en Furlán y Spitzer (2013), (Baselga y Urquijo, (1974), (Arizó, 2010, 10), Harris Sandra y Petrie Garth F. (2006), quienes plantean que la violencia es un estado extremo, que se refiere a actos malintencionados o ejecutados con saña, es a su vez modo de expresión de un mal y una acción que produce un daño.

Empiezan como una agresión entre escolares, ante una conducta violenta que contribuye a crear delitos daños y ambientes de miedo e infelicidad para millones de escolares. En el estudio, también nos apoyamos en Francois Dubet y Danilo Martucelli (1998), quienes señalan en la Teoría “En la escuela. Sociología de la experiencia escolar”, que la escuela fabrica un tipo de alumno al que se le han otorgado determinados conocimientos, relaciones pedagógicas, normas, valores, etc; sin embargo logra tener algunas experiencias escolares que determinan o no los actos de “la violencia”, en este sentido buscamos indagar ¿cuáles son estas experiencias que dan cuenta de la violencia o la violencia escolar como parte de la realidad educativa?

La violencia se nos presenta como una patología de la que los jóvenes de secundaria logran engancharse como parte de sus prácticas naturales de relaciones entre iguales. La violencia es uno de los fenómenos que se presentan en la escuela secundaria y es resultado de una violencia social que reproduce sus prácticas en las formas de relación entre los estudiantes que asisten a los distintos entornos educativos. Según el informe que en 2001 publicaron en el National Center for Education Statistic (Centro Nacional de estadística sobre Educación) (NCES) y el Bureau of Justice Statiscs (Departamento de Estadística de Justicia) (BJS), los alumnos estadounidenses de entre 12 y 18 años fueron víctimas de más de 2,5 millones de delitos en su centro escolar 1999.

Aproximadamente 186.000 de ellos fueron delitos violentos, como violación, agresión sexual, rodo y agresión con agravantes; 38 fueron homicidios (Kaufman y otros 2000, en Harris y Petrie, 2006, p, 13). Es evidente que la violencia escolar puede afectar negativamente la experiencia escolar del agresor, del agredido y del espectador (Harris y Petrie, 2006, p, 15), por ello la importancia de profundizar para saber qué es lo que sucede en las instituciones educativas del mundo.

De manera particular, el estudio en el que profundizamos, es en una escuela secundaria mexicana situada en el Estados de Veracruz, y en la Ciudad de Xalapa. Se toma como objeto de estudio, debido a que es afectada por los indicadores de la violencia escolar. Su análisis parte de reflexiones teóricas como la Harris y Petrie, (2006), quien nos dice que la violencia escolar puede afectar negativamente la experiencia escolar de los estudiantes, por su parte Bleicher, (2008), nos dice que actualmente, la violencia social y la violencia escolar, abren una ventana para mirar no sólo el espacio de la escuela, sino el conjunto de la sociedad, y afirma que es un eje fundamental, como historia y como presente, ya que marca nuestras vidas hasta extremos que todavía hoy no son identificados suficientemente. Por ello la necesidad y emergencia de ser estudiados a profundidad.

“La herencia de la violencia se manifiesta en las elaciones interpersonales, en los sistemas de dominación social, en los espacios e instituciones en que interactuamos y, por supuesto, en el espacio de la escuela y la familia.

En efecto Harris y Petrie (2006), precisan que “existen situaciones en que estudiantes de diferentes niveles educativos, reaccionan de manera violenta, y atentan contra sus compañeros y sus profesores afectándolos, muchas veces hasta de manera grave.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Metodológicamente, nos apoyamos en el método cuantitativo (Marradi; Archiento y Piovani, 2007), pues se requirió del apoyo de un cuestionario aleatorio para recoger la información, siendo la principal técnica de investigación de recolección de datos. El cuestionario fue diseñado por la Fundación Paz Ciudadana de la República de Chile, responsable de apoyar el desarrollo de políticas públicas en seguridad pública de dicho país, porque se valora su importancia. Se aplicó en México, particularmente en la escuela secundaria técnica de la ciudad de Xalapa en estudio (omitimos su nombre y número de clave por cuestiones de anonimato), bajo un convenio de colaboración con la Secretaría de Educación de Veracruz (SEV). Dicho instrumento de investigación, contó con 15 preguntas cerradas, permitiendo obtener gráficos con datos absolutos y relativos que dieran cuenta del fenómeno de la violencia. La aplicación del instrumento se llevó a cabo entre el periodo del 18 de septiembre del 2016 al 5 de octubre del mismo año. Como el objeto de la aplicación fue no interrumpir las clases de los docentes, su aplicación se hizo durante los periodos de receso de los estudiantes, (fuera de clases y del aula), particularmente en los espacios abiertos pero en el interior de la escuela secundaria seleccionada.

La muestra se integró por 100 estudiantes de distintos grados y grupos, se incluyó a hombres como a mujeres, entre las edades de 12 a 15 años. Se respetó el anonimato de los informantes. Los datos se capturaron en una base de Excel, permitiendo ordenar la información y facilitar la manipulación de la información.

Respecto a la escuela Secundaria Técnica seleccionada en la ciudad de Xalapa, podemos precisar que ésta se ubica en una zona suburbana, es de doble turno y atiende una matrícula integrada por 1, 409 alumnos. Solo se trabajó con el turno matutino, donde la matrícula total es 739 alumnos, con seis grupos en los tres grados de secundaria.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los resultados del estudio, dieron cuenta de que la violencia en la escuela secundaria técnica, se presenta en distintas formas.

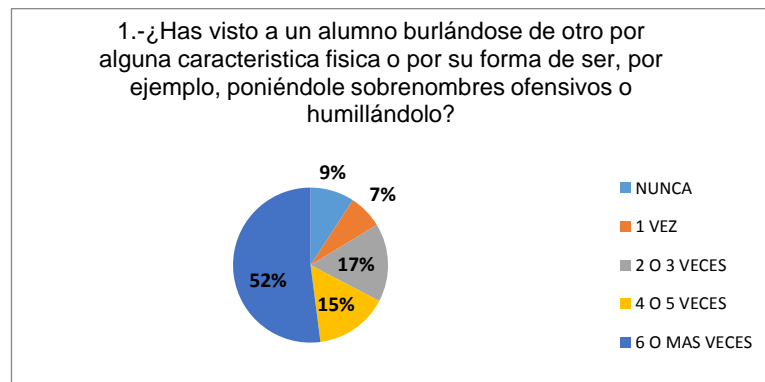
Cuando planteamos la pregunta centrada en ¿Has visto a un alumno burlándose de otro por alguna característica física o por su forma de ser, por ejemplo, poniéndole sobre nombre ofensivos o humillándolo?, observamos que la mitad de la muestra con el 52%, si han visto entre seis o más veces, a un alumno burlándose de otro por alguna característica física o por su forma de ser, por ejemplo, poniéndole sobre nombre ofensivos o humillándolo, un 17% lo ha visto a un alumno burlándose de otro por alguna característica física o por su forma de ser, poniéndole sobre nombre ofensivos o humillándolo entre 2 ó 3 veces, el 15% señaló haber visto a un alumno burlándose de otro por alguna característica física o por su forma de ser, poniéndole sobre nombre ofensivos o humillándolo entre 4 ó 5 veces; y en menor medida con el 7%, manifestó haber visto a un alumno burlándose de otro por alguna característica física o por su forma de ser, poniéndole sobre nombre ofensivos o humillándolo de una vez; sólo el 9% aseguró que nunca ha visto a un alumno burlándose de otro por alguna característica física o por su forma de ser, por ejemplo, poniéndole sobre nombre ofensivos o humillándolo.

Las burlas y las peleas entre compañeros de clase de igual poder y popularidad son algo bastante natural e incluso apropiado, pero cuando hay una diferencia de poder entre el agresor y la víctima se produce el acoso escolar. Los alumnos que actúan de acosadores o agresores parecen disfrutar de la agresión a los mismos compañeros durante largos periodos. Parece que el dolor de sus víctimas les produce satisfacción, y sienten poca empatía o preocupación por los alumnos que sufren conductas violentas. (Harris y Petrie, 2006, p, 21).

Los datos revelan que en efecto si hay evidencia de burlas entre los alumnos por cuestiones centradas en las características físicas o formas de ser, por lo que ponen sobre nombres y humillan a otros alumnos, prácticamente la mitad de la muestra en estudio así lo reconoce, lo grave es la intensidad y la frecuencia que va de 6 a más veces.

Observemos el siguiente gráfico 1:

Gráfica 1.



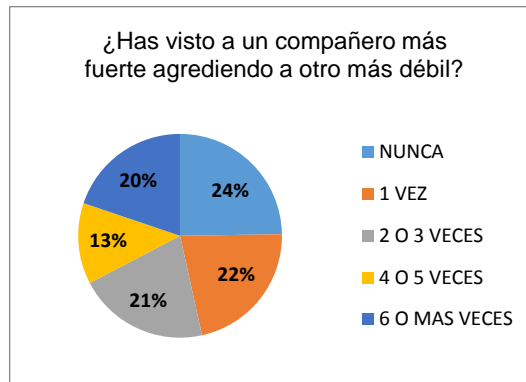
Otro punto importante de la investigación fue valorar si los estudiantes de secundaria reconocen haber visto a un compañero más fuerte agrediendo a otro más débil, por lo que observamos que por lo menos 1 vez en un 22%, los estudiantes de secundaria reconocieron haber visto a un compañero más fuerte agrediendo a otro más débil; en un 21% afirmaron que entre 2 a 3 veces, han visto a un compañero más fuerte agrediendo a otro más débil, lo que habla que dos de cada diez estudiantes perciben la agresión, finalmente observamos que un grupo integrado por el 13% mencionaron que de 4 a 5 veces si logran haber visto a un compañero más fuerte agrediendo a otro más débil: sólo el 20% manifestó que nunca logró haber visto a un compañero más fuerte agrediendo a otro más débil. Cerca de un 80% de los estudiantes de la secundaria técnica, reconocen haber visto a un compañero más fuerte agrediendo a otro más débil.

Existe la creencia generalizada de que los “adolescentes”, que sufren los malos tratos de sus compañeros son escogidos por su aspecto, por ejemplo: tener sobre peso, ir vestido pobremente o llevar gafas”. En su caso las víctimas suelen ser pasivas, inseguras y sumisas ante sus iguales, o ansiosas, agresivas, inmaduras e impulsivas. Se convierten en el blanco de los acosadores a menudo tienden a ser específicamente “adolescentes”, con determinados rasgos físicos (como talla) y unas características conductuales dadas (como la de enfadarse enseguida), meterse con personas de etnias diferentes o que no visten bien. (Harris y Petrie, 2006: 34).

En efecto en la escuela secundaria de la ciudad de Xalapa, se logran reconocer un conjunto de agresiones entre compañeros que los dañan y afectan.

Veamos los datos gráficamente:

Gráfica 2



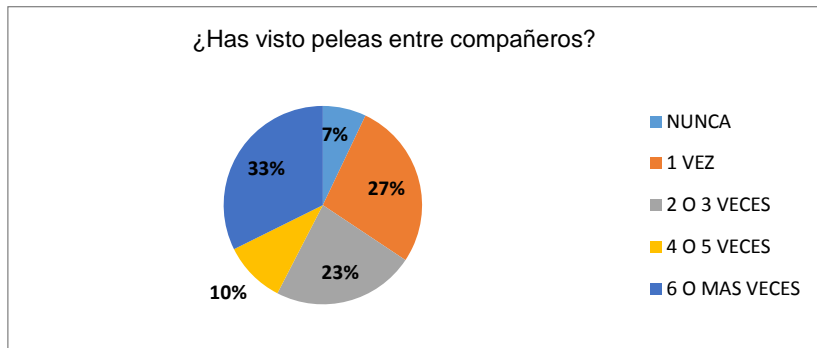
La pregunta ¿has visto peleas entre compañeros?, arrojó que los estudiantes de secundaria reconocen en un 27% ver las peleas entre compañeros en un 23%, por lo menos 1 vez, en un 23% señalaron ver peleas entre compañeros de 2 a 3 veces, en menor medida con el 10%, manifestaron haber visto peleas entre compañeros de 4 a 5 veces, también observamos que sólo uno de cada diez estudiantes en un 7%, señalaron haber visto peleas entre compañeros; la tercera parte de la muestra señaló en un 33% nunca haber visto peleas entre compañeros.

Las peleas en la escuela secundaria son actos que se convierte en comunes, pues haciendo la suma de las respuestas podemos decir que siete de cada diez estudiantes logran percibir las peleas entre compañeros en distintos momentos y número de veces.

Desde la mirada teórica de (Harris y Petrie, 2006), "existe un acuerdo generalizado de que las víctimas del acoso de todas las edades experimentan dolencias físicas, problemas emocionales, una baja autoestima y dificultades académicas. Además, los alumnos que son víctimas de esa violencia escolar en los niveles de "secundaria", suelen denunciar su condición como tales, varios años después; aparece que dicha circunstancia se da más en los hombres que en las mujeres (Harris y Petrie, 2006, p, 37).

Veamos siguiente el gráfico con los datos señalados:

Gráfica 3.



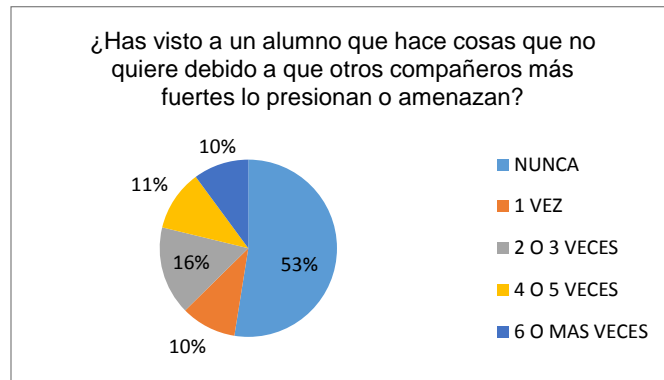
Ante la pregunta planteada: ¿has visto a un alumno que hace cosas que no quiere debido a que otros compañeros más fuertes lo presionan o amenazan?, se valoró que la mitad de la muestra con el 54% manifestaron nunca haber visto a un alumno hacer cosas que no quiere debido a que otros compañeros más fuertes por presión o amenaza, sin embargo un 10% manifestó que una vez, el 16% señaló que de 2 a 3 veces, el 11%, precisó que de 4 a 5 veces y un 10% confirmó que si ha visto a un alumno que hace cosas que no quiere debido a que otros compañeros más fuertes lo presionan o amenazan de 5 a 6 veces. Por lo menos uno de cada diez estudiantes de secundaria, logran ver a un alumno hacer cosas que no quiere, debido a que otro compañero que es más fuertes, lo presiona o lo amenaza, convirtiéndolo indiscutiblemente en víctimas.

Damos cuenta de que la violencia es un concepto amplio que incluye no sólo la fuerza o coacción de cualquier tipo realizada por los sectores marginados de la sociedad, sean estos grupos de presión, criminales, o simplemente monopolios del mercado, sino también los sistemas legales de presión o de control. Se trata de todo tipo de fuerza usada para obligar a otros a realizar acciones concreta, aceptar imposiciones, seguir directrices o prestar colaboración, pero todo para conseguir fines determinados (Baselga y Urquijo, 1974, 27).

Desde la mirada de Hoover y Oliver (1995), “los mayores traumas derivados del acoso en la escuela, se producen durante los años de secundaria”. Precisa que el 80% de los alumnos de este nivel educativo, adoptan actitudes de acoso y amenaza (Harris y Petrie, 2006, p, 59), como una patología propia de la adolescencia y de esta etapa escolar.

Observemos la siguiente gráfica:

Gráfica 4.



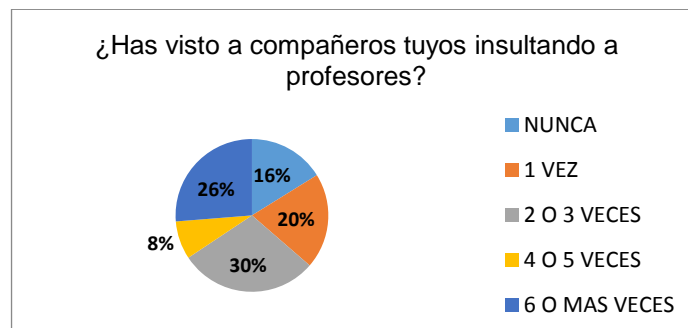
Respecto a la pregunta centrada en ¿has visto a compañeros tuyos insultando a profesores?, dimos cuenta de que para el 16% de los estudiantes, reconocieron nunca haber visto a sus compañeros insultando a los profesores, sin embargo sólo el 20%, reconoció si haberlo visto por lo menos 1 vez, por su parte el 30% manifestó si haber visto a un compañero insultar a los profesores entre 2 o 3 veces aproximadamente, el 8% afirmó haberlo visto 4 o 5 veces, y el 26% lo reconoció de 6 o más veces.

La violencia colectiva viene de los cambios en las relaciones entre los grupos de hombres y la concentraciones mayores de poder coercitivo en sus ambientes (Snyder 1972, en Baselga y Urquijo, 1974, p, 46). Esas reacciones de grupo, se orientan a agredir o a insultar a los profesores, haciendo manifiesto las faltas de respeto y una pérdida de autoridad, ante el público de los estudiantes dentro de la institución educativa.

La presencia de los insultos hacia los profesores parte de los estudiantes, es real y causa un evidente daño o “acciones colectivas que tienen por objeto la lucha del poder” (Baselga y Urquijo, 1974,p, 47), en contra de los profesores y a favor de los estudiantes.

Observemos la siguiente gráfico:

Gráfica 4.

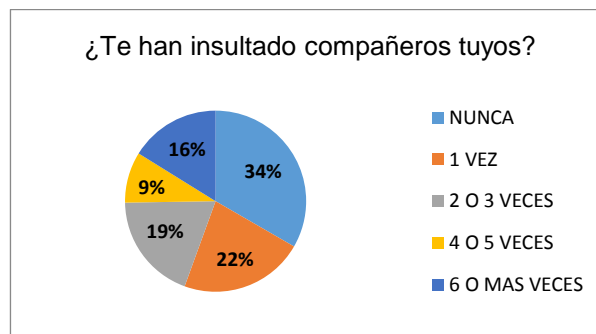


Los insultos son un tipo de agresión que entra en la categoría de violencia verbal y que se presenta en este tipo de escuela secundaria. Que no sólo afecta a las autoridades sino que se presenta entre estudiantes.

Cuando preguntamos ¿te han insultado compañeros tuyos?, valoramos que una tercera parte en un 34% no percibe haber sido insultado por sus compañeros, un 22%, si haber percibieron ser insultados por sus compañeros al menos una vez, el 19% manifestó haber sido insultado de 2 a 3 veces, y el 9%, señaló haber sido insultado de 4 o 5 veces, y el 16% reconoció señaló ser insultado entre 6 o más veces.

Observemos la siguiente gráfico:

Gráfica 5.

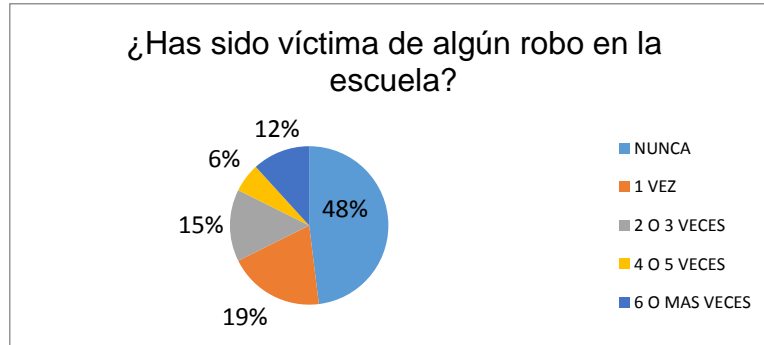


El robo, fue otro acto de violencia identificado, cuando preguntamos ¿has sido víctima de algún robo en la escuela?, los estudiantes manifestaron en un 48% que nunca, la mitad de la muestra no lo ha experimentado, pero la otra mitad de la muestra si, al menos el 19% afirmó haber sido víctima de algún robo en la escuela por lo menos una vez, el 15% señaló haber sido víctima de 2 a 3 veces, y el 6% indicó que 4 o 5 veces fue robado, el 12% confirmó haber sido víctima del robo en la escuela de 4 a 5 veces.

El robo es un daño a la propiedad del otro, si es una manifestación de la violencia en las escuelas secundarias de Xalapa del cual los alumnos se ven afectados en sus propiedades personales. Por su parte Blumental, Kalm, Andrews y Head, dice que la violencia es “una fuerza que daña o abusa”, incluye la injuria, y el daño a la propiedad. (Baselga y Urquijo, 1974, p, 26) como lo es el robo a las propiedades de los estudiantes.

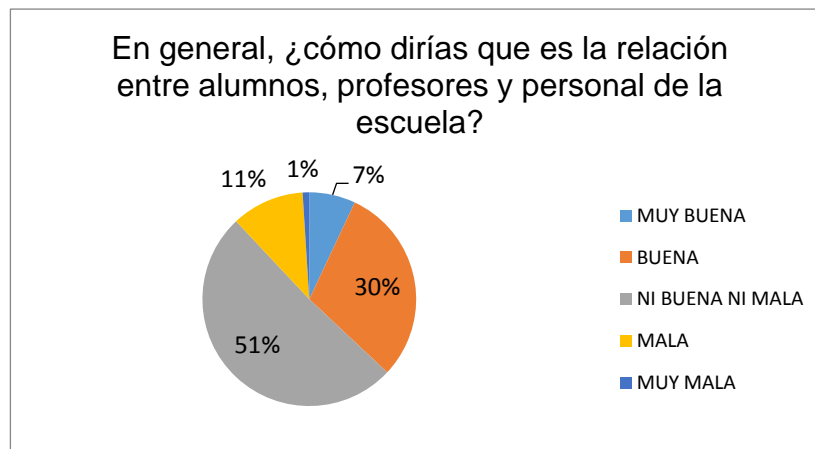
Observemos la siguiente gráfica:

Gráfica 6.



Cuando capturamos las percepciones de la violencia en el ambiente escolar, observamos una variedad de impresiones:

Gráfica 7.



Los alumnos afirmaron, según sus percepciones que la relación entre alumnos, profesores y el personal de la escuela, “no es ni buena ni mala”, lo que coincide un 51% de la muestra, Observamos que una tercera con el 30% señaló perciben que “la relación entre alumnos, profesores y personal de la escuela es “buena”, el 11%, percibió que la relación era “mala”, las variaciones muestran la presencia de los efectos de la violencia.

CONCLUSIONES

A manera de conclusión, podemos decir que el proceso de análisis de los datos, nos permitió observar que en educación secundaria:

- 5 de cada diez alumnos de esta modalidad educativa, han visto a otro compañero burlándose de otro por alguna característica física o por su forma de ser, ponen sobre nombres ofensivos o humillan, entre seis o más veces.
- Que 8 cada 10 estudiantes de secundaria, considera haber visto a un compañero más fuerte agrediendo a otro más débil, de 1 a 5 veces.
- Que una tercera parte de la muestra, reconoce ver peleas entre compañeros de 1 a 3 veces.
- Que 1 de cada 10 estudiantes reconoce hacer cosas que no quiere, debido a que otros compañeros más fuertes lo presionan o amenazan, al menos de 2 a 5 veces.
- Que la mitad de la muestra, reconoce haber visto a un compañero insultar a los profesores entre 1 a 3 veces aproximadamente.
- Que 2 de cada 10 estudiantes, consideran haber sido insultados por sus compañeros de 1 a 3 veces.
- Que 2 de cada 10 alumnos han sido sido víctima de algún robo en la escuela de 1 a 3 veces.
- Que 1 de cada 10 alumnos reconoce que la relación entre “alumnos, profesores y personal de la escuela” es “mala”, sin embargo el 50% considera que no es “ni buena ni mala”,

Se observó en general que son diez las prácticas de violencia las que más destacan en la secundaria:

1. Las burlas por alguna característica física o forma de ser.
2. Poner sobrenombres ofensivos.
3. La humillación a los compañeros de la escuela.
4. La agresión de los alumnos fuertes a los débiles.
5. Las peleas entre compañeros.
6. Hacer cosas que no se quiere
7. La presión o la amenaza.

8. Los insultos a profesores
9. Los insultos a compañeros o estudiantes
10. El robo

El conjunto de prácticas violentas, generan daño a estudiantes, en edades que oscilan entre los 12 a 15 años, y que afectan al entorno escolar. En la actualidad, son pocas las escuelas que disponen de políticas anti-violencia. Por lo cual, consideramos deben ser fortalecidas la toma de medidas de prevención, implementación y atención ante situaciones de violencia.

Debemos de generar un clima social positivo, motivador que de confianza al alumno con límites y reglamentos fundamentados y llevados a la práctica. La disciplina puede ser una puesta por el orden, pero sobre todo la construcción de entornos sanos, respetuosos, tolerantes, que reconozcan los Derechos Humanos de cada estudiante de características “adolescentes”. Debemos reconocer que el estudio de las experiencias escolares como lo plantea Dubet y Martuccelli (1998), nos orientan a entender las realidades escolares y sus prácticas de violencia de mejor manera.

Es importante que nos sumemos a los esfuerzos institucionales propuestos por los distintos programas de Secretaría de Educación de Veracruz, para erradicar los actos de violencia en las escuelas secundarias, y plantear resultados de investigaciones a profesores, para que de manera conjunta se tomen decisiones pertinentes para erradicar la violencia y minimizar su impacto en las escuelas secundarias del país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arizó Sinués Olga & Merida Jiménez Rafael M. (2010). *Los géneros de la violencia Una reflexión queer sobre la violencia de género*. Barcelona- Madrid. Edit: Egales.
- Baselga E. y Urquijo S. (1974). *Sociología y violencia Actitudes universitaria*. España. Universidad de Deusto. Apartado 73- Bilbao: Vizcaina.
- Bleicher S. (2008). *Violencia social-violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades. (Escritos , conferencias, interrogantes)*. Buenos Aires-Argentina: Noveduc.
- Dubet F. y Martuccelli D. (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. España: Losada.

- Furlan, A. (2005). *Problemas de indisciplina y violencia en la escuela*, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Julio- septiembre. Vol. 10, Núm. 26. México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Furlán A; Pasillas V. M. Á; Spitzer T. C; Gómez N. A. (Coordinadores) (2010), *Violencia en los centros educativos. Conceptos, diagnósticos e intervenciones*. Argentina, Edit. Noveduc Libros del Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico S.R.L. Colección: Ensayos y Experiencias. /
- Furlán M. A. (coord.) Spitzer S.; Terry C. (coord.) (2013). *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas: 2002-2011*. Editor: México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Furlán, A., (Coord.) (2012) *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*. México, Siglo XXI.
- Harris S. y Petrie G. F. (2006). *El acoso en la escuela. Los agresores, las víctimas y los espectadores*. Barcelona, Buenos Aires, México. Paidós Educador.
- Ley número 303 Contra el Acoso Escolar para el estado de Veracruz de Ignacio de la Llave. (Martes 1 de noviembre de 2011). Gaceta Oficial, Órgano del Gobierno del estado de Veracruz de Ignacio de la Llave.
- Marradi A; Archiento, N. & Piovani, J. I. (2007), *Metodologías de las Ciencias Sociales Argentina*: Planeta.
- Varela. J., Tijmes C., (Eds.). (2009). Paz Educa: *Programa de prevención de la violencia escolar*. Chile, Fundación Paz Ciudadana.
- Varela. J., Farren.,D., (Eds.). (2010). *Violencia escolar en educación básica: Evaluación de un instrumento para su medición*. Chile, Fundación Paz Ciudadana.